

NOTAS HISTÓRICAS Y GEOGRÁFICAS

Artículos

**LIDERAZGO GUERRERO Y DIPLOMÁTICO DEL GRAN ÑIZOL LONGKO DE
LAS PAMPAS: JUAN KALLFÜKURRA (1831-1871)**

WARRIOR AND DIPLOMATIC LEADERSHIP OF THE GREAT ÑIZOL LONGKO DE LAS
PAMPAS: JUAN KALLFÜKURRA (1831-1871)¹

Juan Mansilla Sepúlveda

Universidad Católica de Temuco, Chile.

Grupo HISULA de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Colombia.

jmansilla@uct.cl

¹ Este artículo se ha elaborado en el marco del Proyecto Fondecyt Regular N°1191016 (2019-2021) titulado “Consolidación de la escuela monocultural en territorio mapuche, periodo post-reduccional (1929-1973). Colonialidad republicana e invisibilización del mapun-kimun”.

Recibido el 20 de febrero de 2021

Aceptado el 10 de junio de 2021

Resumen

Juan Kallfükurra fue un ñizol longko del Wajmapu. Gobernó las pampas. Estableció alianzas diplomáticas y militares. Triunfó en múltiples combates, y también fue derrotado muchas veces. Su historia se confunde con el mito por las legendarias jornadas allende Los Andes, en el Puelmapu. En este manuscrito se presentan algunos rasgos generales de su perfil biográfico, su trayectoria como líder del pueblo mapuche y un muestreo de su compleja relación con el Estado argentino. En este manuscrito incluimos a Mañilwenü por la relevancia que tuvo en la resistencia y la pre-claridad respecto a lo que implicaría la ocupación de las tierras mapuche por parte del Estado de Chile.

Palabras Clave: Juan Kallfükurra,
Relaciones interétnicas, País Mapuche,
Frontera

Abstract

Juan Kallfükurra was a wajmapu ñizol longko. He ruled the pampas. He established diplomatic and military alliances. He triumphed in multiple fights, and was also defeated many times. Its history is confused with myth due to the legendary days beyond the Andes, in Puelmapu. This manuscript presents some general features of his biographical profile, his career as a leader of the Mapuche people and a sampling of his complex relationship with the Argentine State. In this manuscript we include Mañilwenü due to the relevance he had in the resistance and the pre-clarity regarding what the occupation of Mapuche lands by the State of Chile would imply.

Abstract: Juan Kallfükurra, Inter-ethnic relations, Waj mapu, Frontier

Para citar este artículo:

Mansilla Sepúlveda, Juan. Liderazgo guerrero y diplomático del Gran Ñizol Longko de Las Pampas: Juan Kallfükurra (1831-1871). Revista Notas Históricas y Geográficas, número 27 Julio-Diciembre 2021. pp. 436-459.

1. INTRODUCCIÓN: EL WAJMAPU² EN EL SIGLO XIX

Durante la segunda mitad del siglo XIX a través de los ejércitos, así como de políticas y prácticas estatales expansionistas, la usurpación de tierras indígenas produjo la discriminación y exclusión del pueblo nación mapuche, junto a procesos de des-etnificación por parte de los estados de Chile y Argentina, que junto con ocupar sus tierras intentó invadir las almas prohibiendo su lengua materna: el *mapunzugun*. El objetivo final: eliminar al mapuche, ocupar sus tierras, minorizarlo, derrotarlo y reducirlo. Proceso que se comprende como un intento de genocidio que tuvo importantes aliados epistemológicos, políticos, teóricos y filosóficos, a saber: el positivismo clásico tipo comteano, el liberalismo galopante, el darwinismo social y las teorías pigmentocráticas que considera la raza blanca superior y la estupidez humana anclada en las elites latinoamericanas con fuerte vocación colonial, cuestión que al día de hoy pervive. Por ejemplo, en Chile, se destaca Ley de radicación indígena promulgada en 1866, la que declaró fiscales las tierras mapuche, calculadas en alrededor de 500.000 hectáreas, y que fueron utilizadas para poblar la zona a través de la inmigración de colonos chilenos y extranjeros, principalmente provenientes de Europa occidental. El proceso fue rapidísimo y sin una real regulación estatal, impactando sobre las antiguas formas comunitarias de producción mapuche, lo que terminó por fracturar su economía, cultura la compleja red de relaciones fronterizas existentes desde la colonia. No debemos olvidar que el *Wajmapu* era un espacio autónomo e independiente políticamente, cuya legitimación tenía el reconocimiento de España. También desarticuló las relaciones de autoridad dentro de las comunidades indígenas (*lof-mapu*), generando un quiebre en su organización territorial y social³. La ocupación/invasión representó una ruptura en la historia del pueblo nación-mapuche, desde la autonomía a la subordinación, y marca un punto de inflexión en la relación entre el Estado chileno y el pueblo nación mapuche.

² El territorio mapuche se configura como **Puel-mapu**, hacia el este; **Pikum-mapu**, hacia el norte; **Lhafkenh-mapu**, hacia el oeste; y **Willi-mapu** hacia el sur. Becerra y Llanquino, Mapun kimün. Relaciones mapunche entre persona, tiempo y espacio. (Santiago, Chile: Ocho Libros editores, 2017).

³ Mansilla, Ponce de León y Turra, “Entre la voluntad intercultural y la voluntad de asimilación: el valor de la lengua mapuche. Misioneros capuchinos bávaros y mapuche en la Araucanía 1896-1929”. Revista Opción, 34(2018): 20-49.

En ese momento, el Estado chileno logró generar “tierra sin indios” y, al mismo tiempo, “indios sin tierra”⁴.

Una de las consecuencias más dramáticas de la invasión del *Wajmapu* fue la pérdida de las tierras por parte de las familias indígenas y su sentido comunitario, que se da en el *lof-che* (estructura política y social fundamental del pueblo mapuche a partir del parentesco). Concretamente, entre 1884 y 1927, en Chile los mapuche fueron confinados a unas tres mil reducciones y en Argentina, la denominada campaña del desierto arrasó con el mundo indígena. Cuarenta años más tarde, el número de reducciones indígenas llegó a dos mil. Dos causas originan la progresiva desaparición de las comunidades indígenas: la usurpación llevada a cabo por los latifundistas amparados por el Estado de Chile y de Argentina se transformaron en una república colonial, y la conversión de las comunidades indígenas: desde *lof-che* a resguardos indígenas según las lógicas occidentales impulsadas desde el Estado. Esta situación es el resultado de un proceso legislativo impulsado por y desde el Estado monocultural y colonialista de Chile⁵.

2. KALLFÜKURRA: PIEDRA AZUL

Era hijo del *longko* Huentekurra, uno de los caciques que apoyó al Ejército Libertador en el cruce de Los Andes para liberar Chile. Tuvo dos hermanos *Reuquekurra* y *Namunkurra*. Según el relato de Andrés Bonatti y Javier Valdez en su libro “Una Guerra infame”⁶ su padre, Huentekurra integró la comunidad *williche* “*comeque-huentru*” y controlaba el comercio entre esa región y la zona pampeana argentina, arreando el ganado cimarrón a través de los túneles cordilleranos, hoy transformados en “pasos”, que recuerdan la estela de las miles de cabezas de ganados que por ahí caminaron y corrieron: las *rastrilladas*.

⁴ Casanueva, Indios malos en tierras buenas: visión y concepción del mapuche según las élites chilenas, siglo XIX, en *Colonización, resistencia y mestizaje en las Américas. Siglos XVI-XX*. (Quito: Abya-Yala, 2002).

⁵ Mansilla, “República colonial chilena 1929-1973. Escuela e invisibilización del mapun-kimun del pueblo nación mapuche”. *Revista de Historia de la Educación latinoamericana [RHELA]*, 22(2020):145-162.

⁶ Bonatti y Valdez, *Una guerra infame. La verdadera historia de la Conquista del Desierto*. (Buenos Aires: Edhasa, 2015).

Kallfükurra, nombre legendario y mítico⁷, que le vino del hallazgo que hizo, siendo niño, de una piedra azul que tenía forma casi humana y de la cual jamás se desprendió. Entre los indígenas esta piedra fue considerado un talismán al que seguramente debió este líder sus triunfos. Kallfükurra nació a fines del siglo XVIII cerca de Kunko, entre Temuko y Melipeuko. Posteriormente, sería longko del Llaima, situado a 65 kilómetros de Temuko. En 1860 avanzó hacia Salinas Grandes⁸ en el Puelmapu, armado de lanzas, puñales y boleadoras. Salinas Grandes fue una gran comarca constituida por tres lagunas situadas entre los 37° 16' y 37° 20' de latitud y los 63° 32' y 63° 49' de longitud, a unos 600 kilómetros de la capital federal de Argentina, Buenos Aires. La propiamente Salinas Grandes tenía una extensión de 30 kilómetros cuadrados aproximadamente. Su piso era de sal (cloruro de sodio) y de allí se extraían grandes cantidades para proveer a los pueblos circundantes. Esta ubicación geográfica le otorgó un importante lugar, geopolíticamente muy estratégico.

⁷ Se dice que su caballo preferido tenía en el lomo un hueso más que los caballos comunes, y por eso era tan veloz. Una vez tuvo un caballo de siete colores, el animal más maravilloso de la tierra. Lo llamó *Treumun*, es decir, *Notru*, posiblemente por su brillante colorido. Dicen que Kallfükurra era invulnerable gracias a una gruta donde los viejos se hacían invulnerables si aprendían a recitar y cantar el verdadero canto de los brujos. También se atribuía su invulnerabilidad a la piedra mágica que llevaba siempre consigo, envuelta en una tela preciosa. El arma que contra él se dirigía rebotaba en su coraza, que estaba cosida de siete capas de cuero de cisne, y provista de rayas rojas y blancas, igual que la coraza de Chokorí. Los viejos afirmaban que sus éxitos como jefe de guerra se los debía en gran parte a su capacidad de observar la naturaleza, don predominante en él. Una vez, según cuentan, un *chinchimoyo* le trajo una noticia que salvó a su ejército de una segura destrucción. Él sabía practicar la magia que sólo conocían los brujos superiores. Y era esa magia la que le allanaba los caminos. Como suele decirse de los grandes conductores de pueblos, parece que Kallfükurra obedecía a una voz interior que lo guiaba a la victoria. <https://masneuquen.com/las-leyendas-de-kalfukura/>

⁸ El control de Salinas Grandes le daba a Kallfükurra el poder del comercio de la sal, lo cual unido a una gran capacidad de manejo político que alternaba las relaciones diplomáticas, la recepción de raciones y el pago del gobierno argentino junto con malones y excursiones de saqueo, le daban a este longko una gran capacidad negociadora con el ejército argentino, y los caciques del Puelmapu y del Gulumapu. Kallfükurra era el jefe del *wichan mapu Chaziche* (salinero) y *ñizol toki* (jefe máximo) en la guerra contra la República Argentina.

Kalfükurra



Fuente: Lizama-Murphy, Fernando, 2016

En esos momentos, en el desierto dominaban los indígenas Boroganos⁹, liderados por Rondeau, Mellín, Alon, Guayquil y Caninllan en Masallé¹⁰. Estos pueblos eran aliados de Rosas y los Ranqueles, desde 1830, quienes, además permanecían en disputas interétnicas con pewenches y williches, liderados por Toriano¹¹. Kalfükurra fue llamado en 1860 por Rosas, así lo declara en una carta que escribe desde Michiqué el 27 de abril de 1861 a una persona a quien trata de hermano:

“También le diré que yo no estoy aquí, sino que fui llamado por Juan Manuel, porque estaba en Chile y soy chileno, y ahora hace como 30 años que estoy en estas tierras”¹².

El 25 de agosto de 1863 escribe al general Mitre:

⁹ Denominados así porque provenían de Boroa, en las cercanías de Nueva Imperial, en Chile.

¹⁰ Lugar situado a 25 kilómetros de Carhué, en el camino principal a Salinas Grandes.

¹¹ Clifton, El cacique Namuncurá. Último soberano de la Pampa. (Buenos Aires: Editorial Huemul, 1964).

¹² Archivo de Mitre, Tomo 22.

“Yo no soy de este campo, pues yo bajé cuando el gobernador Rosas me mandó llamar”¹³.
En otra carta, del 27 de abril de 1861, dirigida a Pedro Navarro, y dice:

“(…) se quedó aquí porque los caciques le pidieron que se quedara para los gobernara, a lo que accedió por la promesa que hicieron de obedecerle en todo”¹⁴.

Artemio Huenupi dice:

“Kalfucura fue poderoso allá en argentina. De aquí ya se fue con gente y allá armó el ejército más grande. Y él le fue a pelear al gobierno de Buenos Aires ahí. Porque Buenos Aires antes llegaba hasta la provincia de la pampa no más, el resto para acá era indígena, mapuche”¹⁵.

Es interesante advertir la relación de Kallfükurra con el gobierno argentino, del que efectivamente recibió salario a cambio de “controlar” la frontera y los ataques y malones a Buenos Aires. En efecto, una de las frases más interesantes es “*Kəpan lañma-mapu; Kalvükura pinen*”. El *Kəpan* o *Küpan* no significa en mapunzugun solamente “que viene del país del Llaima” sino que el *Küpan* tiene que ver con la procedencia sanguínea y familiar de una persona. Por consiguiente, de acuerdo a este texto Kallfükurra tiene sus antepasados, su procedencia, en Llaima. Otro elemento interesante es que se refiere a “*lañma-mapu*”, el territorio del Llaima, que es traducido como país por Lenz. No dice que viene del territorio Pewenche (Pewenmapu), ni del Gulumapu, él viene del Llaimamapu. Todo esto refuerza la idea que desde tiempos ancestrales el territorio del Llaima constituye un territorio específico, definido y conocido tanto en el Gulumapu como en el Puelmapu¹⁶.

¹³ Archivo de Mitre, Tomo 24.

¹⁴ Archivo de Mitre, Tomo 24.

¹⁵ Artemio Huenupi. Comunidad Andrés Huenupi. Arpewe, 2011.

¹⁶ Neira, Linker y Romero. Memorias del Llaima. Historias de las comunidades mapuches de Melipeuco (Santiago de Chile: Fondart, 2011).

pisotearlos y rescindirlos cuando mejor le placiere, sembrará el pánico y el dolor en llanuras y montañas, en el campo y en poblaciones y “la guerra de fronteras durante un cuarto de siglo será la historia del imperio de las Salinas Grandes y de Kallfükurra, su jefe más audaz y temido”¹⁷. Con la matanza de Masallé, Kallfükurra ingresó en las páginas sangrientas de la historia, dejando de paso acéfalos a muchos grupos tribales. Como vencedor y aprovechando el miedo que logró infundir, intimidó a otros longkos y a los indios sin líder y los “invitó” a unirse a él. Les dijo que el dios Guenechén le había conferido el poder por sobre todos los territorios conocidos como las Salinas Grandes del Sur.

Los tratados y las novedades y los acuerdos se hacían y se comunicaban mirándose a los ojos, manifestándose cada parte en su propio idioma y luego se refrendaban con un apretón de manos”. Algo estaba ocurriendo durante estos años de parte de los pueblos originarios de las pampas, hay una especie de reconocimiento estratégico de ese dispositivo de la letra que manifiesta una sacralización de la escritura como base de legitimidad del poder y con la cual hay que mantener toda una maquinaria diplomática¹⁸.

Kallfükurra fue un gran estratega y diplomático. Después del ataque a Masallé se apresuró a parlamentar con los pueblos no afectados con esa derrota. Si bien fracasa con los longkos Juan José Catriel y Cachul, que tienen sus tolderías en Carhué, y que juntamente con Collinao y Huayquimil se niegan a someterse, consigue en cambio que el pueblo voroga, de unas 10.000 almas, según Zeballos, lo reconozca por soberano y que los ranqueles acaten su autoridad¹⁹. Simultáneamente envía al brigadier general Juan Manuel Rosas un mensaje de amistad, ofreciéndole regalos y la devolución de cautivos de acuerdo con los convenios y negociaciones que se había pactado. En la embajada que despacha, destaca Namunkurra, el más genuino guerrero de sus hijos, quien en Masallé y en muchos otros combates, se irá consolidando como un futuro soberano.

¹⁷ Vignati, La cultura indígena de la pampa. Historia de la Nación Argentina. (Buenos Aires: Instituto Superior de Estudios Patagónicos, 1936).

¹⁸ Lobos, Juan Calfucurá. Correspondencia 1854-1873. (Buenos Aires: Colihue, 2015).

¹⁹ Zeballos, Viaje al país de los Araucanos. (Buenos Aires: Hachette, 1881).

En junio de 1841, una coalición de 37 caciques encabezada por Kalfükurra se asentó de manera definitiva en Salinas Grandes, el estratégico sitio que, desde la desarticulación de los boroganos o voroganos en 1836, no había sido ocupado de manera permanente por ningún grupo. Poco después de su asentamiento, el cacique inició un contacto diplomático con el gobernador e inmediatamente comenzó a recibir raciones mensuales de ganado conformadas por 1500 yeguas y 500 vacas²⁰.

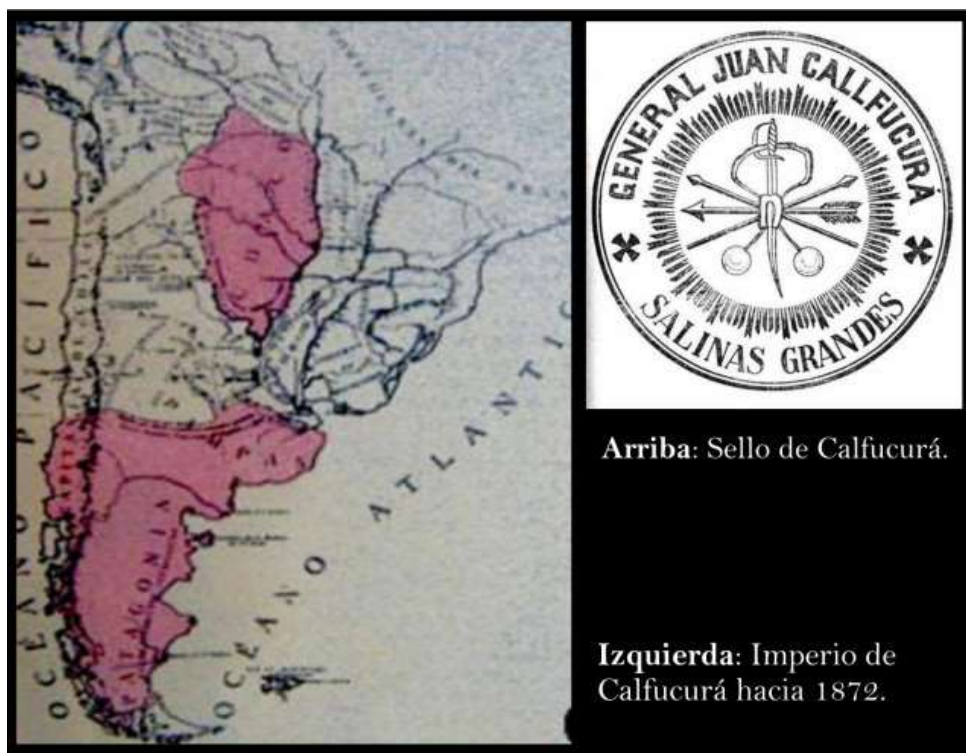
Fue un diplomático eximio. Dominaba la táctica del hecho, manejando grupos de jinetes, y la táctica del pensamiento, manejando promesas, fingiendo creer en promesas, aceptando treguas de paz, sofocando ímpetus con silencios y sonrisas y desviando intenciones con palabras. Esto explica su sobrevivencia y superioridad (...) Era un político²¹. Es 1852, hasta Caseros, Rosas, el señor de Buenos Aires, y Kalfükurra, el señor de las pampas, se respetan mutuamente y buscan la paz: una paz armada. Una paz que el señor de Buenos Aires compra al señor de las pampas. Los soldados de Rosas guerrearán con ranqueles o con otros pueblos nómades. Los hombres de Kalfükurra se mantienen a la expectativa, creciendo en poderío. Después de 1852, por veinte años Kalfükurra mantendrá en jaque a los ejércitos de la Provincia primero y después a los de la Nación. Urquiza, Bartolomé Mitre y Sarmiento, en su condición de Presidentes, deberán oír la palabra imperativa del jefe mapuche. Kalfükurra adquiere talla, no es ya un cacique²².

²⁰ Jong y Ratto, Redes políticas en el área arauco-pampeana: la Confederación indígena de Calfucurá (1830-1870) Intersecciones en Antropología. (Buenos Aires, Argentina: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Num 9, 2008)

²¹ Yunque, Calfucurá, La conquista de las pampas (Buenos Aires: Ediciones Biblioteca Nacional, 2008).

²² Yunque, Calfucurá, La conquista de las pampas. (Buenos Aires: Ediciones Biblioteca Nacional, 2008).

Macroterritorio controlado por Kalfukurra y sello



Arriba: Sello de Calfucurá.

Izquierda: Imperio de Calfucurá hacia 1872.

Fuente: Lizama-Murphy, Fernando, 2016.

En el momento de máximo dominio mapuche de la pampa, Kalfükurra gobernaba la mayor parte de la Provincia de Buenos Aires. También estaban bajo su control Neuquén, Río Negro, San Luis, La Pampa y el extremo sur de Mendoza. Además, mantenía buenas relaciones con los mapuches del otro lado de Los Andes y con los tehuelches de Casimiro Biguá, lo que le permitía ampliar su influencia hasta muy cerca del extremo sur del continente americano. Quizás fue el único momento en la historia en que los mapuche, unidos bajo una causa común, dominaban un territorio que abarcaba de océano a océano²³.

²³Lizama, Kalfükurra, el Napoleón de La Pampa (<https://fernandolizamamurphy.com/2016/05/28/calfucura-el-napoleon-de-la-pampa/2016>).

Kallfükurra se mostró a partir de entonces en el más implacable y fuerte organizador entre los longkos mapuche del Puelmapu. Llamó Chilihue al territorio de Las Salinas en que había asentado su soberanía, y consiguió inculcar en la mente de sus congéneres la idea de que su liderazgo y mando era de origen divino, y de que en sus sueños descubría a sus opositores, como se lo manifestó en una carta a Julian Murga²⁴. Su gobierno se cimentaba, el menos teóricamente, sobre lo que hoy llamamos principios democráticos. La forma de realizar los parlamentos, la elección de los caciques subalternos, las resoluciones colectivas para mantener la paz o declarar la guerra, fueron evidencias de los mecanismos utilizados por Kallfükurra para gestionar el poder.

En 1838 Kallfükurra es aliado de Rosas, recibe de éste la orden de cortar la retirada hacia el paso de Llaima o del Villa-Rica y apoderarse del botín de 100.000 vacunos cimarrones, localizables desde lejos por la espesa nube de polvo que levantaban. Lanzado en una persecución frenética, y habiéndolos sorprendido mientras acampaban en Quintucó, junto al río Agrio, rescata el botín y da muerte a 500 hombres, incluso a Railef. En ese mismo año, Piedra Azul, se ve perseguido sin tregua por el mayor Tisao, con tropas numéricamente inferiores, pero bien equipadas. La relación entre Juan Kallfükurra y Juan Manuel de Rosas tuvo muchos altos y bajos. Por eso después el lonko se reconcilió con el caudillo y lo apoyó con tropas en Caseros, el 3 de febrero de 1852, batalla que significó la caída de Rosas y el acceso al poder de José de Urquiza. Al día siguiente de este combate, Kallfükurra nuevamente atacó Bahía Blanca.

A continuación, presentamos el listado de las cartas de Kalfükurra²⁵:

²⁴ El coronel Julián Murga nació en Buenos Aires en 1820 e inició la carrera militar en 1845 en las legiones libertadoras del general José María Paz. Ya coronel desde 1868, intervino en el ajuste de un tratado de paz con Kallfükurra, en octubre de 1870, en su carácter de comandante de la frontera Costa Sud, Bahía Blanca y Patagonia. Falleció el 4 de noviembre de 1883, en Patagones, a los 63 años de edad. [Clifton, El cacique Namuncurá. Último soberano de la Pampa. (Buenos Aires: Editorial Huemul, 1964,)].

²⁵ <https://pueblosoriginarios.com/biografias/calfucura.html>

- Carta al Gobernador de la Provincia de Córdoba, Alejo del Carmen Guzmán Salinas Grandes, septiembre de 1854.
- Carta al mayor Francisco Iturra. Salinas Grandes, 6 de mayo de 1856.
- Carta a José Benito Valdés (Valdebenito). Salinas Grandes, septiembre 11 de 1856.
- Carta al mayor Francisco Iturra. Salinas Grandes, 6 de mayo de 1856.
- Carta al mayor Francisco Iturra. Salinas Grandes, septiembre 26 de 1856.
- Carta al Presidente de la Confederación Argentina, Justo José de Urquiza. febrero 4 de 1857.
- Carta al Presidente de la Confederación Argentina, Justo José de Urquiza. Salinas Grandes, junio 9 de 1857.
- Carta de José María Bulnes Yanquetruz a Calfucurá. Valcheta, agosto 3 de 1857.
- De José María Bulnes Yanquetruz a Calfucurá. Valcheta, agosto 3 de 1857
- Al mayor Francisco Iturra. Salinas Grandes, noviembre 6 de 1857
- Al coronel Manuel Baigorria. Salinas Grandes, diciembre 1° de 1857
- Al Presidente de la Confederación Argentina, Justo José de Urquiza. Salinas Grandes, diciembre 1° de 1857
- De Mangil Wenu a Calfucurá. Dumo, mayo 1° de 1860
- Al general Justo José de Urquiza. Michitué, abril 22 de 1861
- Al general Juan Esteban Pedernera. Michitué, abril 25 de 1861
- Al coronel Ignacio Rivas. Michitué, abril 26 de 1861
- Al coronel Pedro Navarro. Michitué, abril 27 de 1861
- Al general Emilio Conesa. Michitué, abril 27 de 1861
- De Bartolomé Mitre a Calfucurá. Buenos Aires, enero 10 de 1863
- Al Presidente de la República Argentina, Bartolomé Mitre. Chilhué, marzo 8 de 1863
- Al coronel Ignacio Rivas. Chilhué, abril de 1863
- Al coronel Ignacio Rivas. Chilhué, junio de 1863 (I)

- Al coronel Ignacio Rivas. Chilhué, junio de 1863 (II)
- Al Presidente de la República Argentina, Bartolomé Mitre. sin lugar, julio 6 de 1864
- Al coronel Benito Machado. sin lugar, febrero 21 de 1865
- Al coronel Álvaro Barros. Salinas Grandes, septiembre 17 de 1868
- Al coronel coronel Juan Boerr. La Verde, marzo 5 de 1872
- Al Ministro de la Guerra y Marina de la República Argentina, Martín de Gainza. Salinas Grandes, julio 22 de 1872
- Al Ministro de la Guerra y Marina de la República Argentina, Martín de Gainza. Salinas Grandes, julio 27 de 1872
- Al coronel Julián Murga. Salinas Grandes, octubre de 1872 (I)
- Al coronel Julián Murga. Salinas Grandes, octubre de 1872 (II)
- Al Ministro de la Guerra y Marina de la República Argentina, Martín de Gainza. Salinas Grandes, enero 30 de 1873
- Al coronel Julián Murga. Salinas Grandes, marzo 8 de 1873

Kallfükurra tenían la sagacidad de encontrar la oportunidad y el poder de convocatoria como para unir las voluntades que su propia organización social dividía”²⁶.

3. LIDERAZGO INDÍGENA DEL TIPO MAPUCHE

Juan Kallfükurra y Mañilwenü representan al tipo de personas auténticas, justas y valientes, lo que denomina “líder reche”, cuya autoridad es reconocida por los demás integrantes del pueblo, lo que está a la base de la organización política del mundo mapuche: una nación sin estado al amparo de una regulación de la vida en sociedad sin la necesidad de construir un andamiaje burocrático y agenciador como lo hicieron los estados europeos., esto no implica ausencia de poder.

²⁶ Bechis, La vida social de las biografías: el caso de la biografía de Juan Calfucurá, “líder total” de una sociedad sin estado. En *El método biográfico: la reconstrucción de la sociedad a partir de los testimonios de los actores sociales*, compilado por R. Sautú, pp. 185-213. (Buenos Aires: Editorial de Belgrano, Universidad de Belgrano, 1999).

Entonces, un liderazgo *reche* o justo es la capacidad de construir el poder y hegemonía sobreponiendo lo colectivo antes que la individualidad²⁷. Un liderazgo muy diferente y opositor al de Kólupi, un ser humano mapuche, que priorizó por el bienestar individual, antes que el bienestar colectivo: un “Longko de la Pacificación”.

Francisco Bibolini, cura vicario de 25 de mayo y Juan Kalfükurra emperador de la Pampa en el médano²⁸



Fuente: Lizama, Kalfükurra, el Napoleón de La Pampa, 2016.

Se ha sostenido la importancia de considerar el carácter segmental de la estructura política indígena, ligado a un tipo de liderazgo basado en una “autoridad” obtenida por el consenso, por sobre un “poder” ligado a la coerción²⁹.

²⁷ Vezub, Valentín Saygüequé y la Gobernación indígena de las manzanas. Poder y etnicidad en la Patagonia septentrional 1860-1881. (Buenos Aires: Ediciones Prometeo, 2009).

²⁸ Parlamento entre el sacerdote italiano Francisco Bibolini y Juan Kalfükurra el 29 de octubre de 1859. El Padre Bibolini disuadió al temido “Señor de las Salinas Grandes” de saquear el Fortín Mulitas, hoy ciudad Veinticinco de Mayo, Provincia de Buenos Aires.

²⁹ Bechis, Los lideratos políticos en el área araucano-pampeana en el siglo XIX: ¿autoridad o poder?. Buenos Aires: Trabajo presentado en el Primer Congreso Internacional de Etnohistoria, 1989.

En otro orden de ideas, pero complementario con lo anterior, un vínculo interesante fue la relación entre Juan Kallfükurra y Mañilwenü³⁰. De hecho, existe una carta que envió Mañilwenü a Kallfükurra que tiene fecha primero de mayo de 1860, en esa carta lo denominó “mi malle”³¹, expresión que designa un vínculo inquebrantable³². Esta situación evidencia una interesante y compleja red de parentesco, la que se prolongó durante gran parte del transcurso del siglo XIX. La declinación de este tipo de prácticas coincidió con la ocupación del Waj-mapu por parte del ejército de Chile. En efecto, desde la segunda mitad del siglo XVIII, estas redes de parentesco funcionaron como una “organización patrilineal exógama”, instalándose un tipo especial de reciprocidad entre los linajes³³. Los relatos indican que Juan Kallfükurra dijo “nos unimos entre parientes, rara vez entre extraños”³⁴. Mañilwenü llegó a ser toqui general de los cuatro puntos de la tierra, en sus manos estuvo “el hacha del cielo”³⁵, según consta en una carta escrita desde la “mapu” el 21 de septiembre de 1860, dos antes del avance del estado de Chile sobre Angol. Fue considerado un sabio y conocedor del universo cosmológico mapuche. Kallfükurra lo creía “medio brujo y de pensar muy grande”³⁶. Destacamos una carta enviada por Kallfükurra al profesor Francisco Larguía, maestro de unos de sus hijos:

“(…) Maestro, explíqueme usted qué es la famosa Civilización que nos tiene que barrer de estas pampas por la angurria de unos pocos hombres que se van repartiendo en tajadas grandotas

³⁰ El nombre del padre de Mañilwenü fue “pedernal azul”, mientras que el de su hijo “Inundación” que para la tradición mapuche significaba llevar consigo el poder de los mapuche que habían dejado de vivir en la tierra, para convertirse en pu longko, líderes que desde el espacio de la inexistencia terrenal intervienen en la política a partir de los peumas (sueños) y elementos de la naturaleza. Pairican, Toqui, Guerra y tradición en el siglo XIX. (Santiago, Chile: Editorial Pehuén, 2020).

³¹ El término “malle” ha sido traducido comúnmente como tío o padrino. Un *longko* forja una alianza con otro par entregándole a uno de sus hijos como garantía de amistad y prueba irrefutable de su *conchutun*, ceremonia que permite configurar alianzas políticas entre grupos no emparentados directamente. Foerster, Estructura y funciones del parentesco mapuche: su pasado y su presente. Tesis de licenciatura. Santiago, Chile. Universidad de Chile, 1980.

³² Pairican, Toqui, Guerra y tradición en el siglo XIX. (Santiago, Chile: Editorial Pehuén, 2020).

³³ Faron, Los mapuches: su estructura social. (México: Instituto Indigenista Interamericano, 1969).

³⁴ Guevara y Mañikilef, Kiñe mufü trokiñche ñi piel. Historia de familias siglo XIX (Santiago/Temuco, Chile: Ediciones Colibris/Liwen, 2002. Texto original de 1913).

³⁵ Pairican, Toqui, Guerra y tradición en el siglo XIX. (Santiago, Chile: Editorial Pehuén, 2020).

³⁶ Mangil Wenü, Carta al Presidente de la República de Chile, Manuel Montt. En Pavez, Cartas mapuche siglo XIX (Santiago, Chile: Ediciones Ocho Libros/CoLibris, 2008).

lo que nos van quitando a nosotros. Pero explíqueme también todas las muertes y todos los atropellos y piense que les están dejando a sus hijos una patria equivocada, empantanada en la injusticia y la mentira. Todos nosotros somos parientes, y vivimos en amistad sobre la misma ancha tierra, pero el huinca tiene la idea errada de que sólo él tiene derecho a vivir en ella. Por ignorancia o por pura mezquindad, está tratando de matar el alma de esta tierra, plantando aquí un mundo ajeno donde caben pocos. Quien sabe algún día vendrán las lluvias y nuestras desgracias retoñarán en algo que sea bueno para nuestros hijos”³⁷.

4. OCASO Y MUERTE DE KALLFÜKURRA

El año 1872 señala el principio del fin para los pueblos originarios de las pampas. En 1872 tiene lugar la batalla de “San Carlos” –lugar próximo al actual pueblo de Bolívar– donde Kalfükurra ve quebrado su poder bélico. En 1872 también se publican dos libros importantes: *Fronteras y Territorios Federales en las pampas del sud*, por el coronel Álvaro Barros; en él expone los abusos que se cometen en fronteras, y *El gaucho Martín Fierro*, documento sangrante de la vida indo-gaucha. El 3 de junio de 1873 muere Kalfükurra, en los toldos de Salinas, rodeado de sus hijos y mujeres, de sus guerreros, desolados todos. Saben que su muerte, después de la derrota, es una doble amenaza. Con él se va no sólo un gran guerrero, quedan otros, quedan sus hijos Katrikurra o Namunkurra o Reumaykurra, más jóvenes y tan osados como el cacique. Pero todos saben que ninguno posee el talento diplomático y político del que muere, su poder de sugestión para hacerse amar y temer, como un protegido de los dioses. Muere un gobernante nato, un indiscutido conductor de hombres. Kalfükurra muere pensando en el destino de su pueblo. Reúne a sus hijos guerreros y les recomienda luchar por la posesión de “Carhué”. Aquellas lagunas, no sólo son tierras feraces: constituyen, como “Salinas Grandes” y Choele-Choel, un punto estratégico.

³⁷ Lizama, Kalfükurra, el Napoleón de La Pampa (<https://fernandolizamamurphy.com/2016/05/28/calfucura-el-napoleon-de-la-pampa/2016>).

Perdido Carhué, el blanco poseerá una avanzada sobre “tierra adentro” que ya ha dejado de ser misteriosa para ese adversario jamás conforme³⁸. Según el relato de Antinao, Kallfükurra habría muerto por haber desobedecido un *peuma* que le había enviado *nguenechén*. Él habría tenido alianzas con diferentes elementos de la naturaleza, y de la alianza con el sol naciente, cuentan que adquirió el poder de estar despierto (*trepel, pelolen*) y el dominio absoluto de la voluntad (*yafiduami*):

“Bueno con el mismo newen se manejaba él, porque a él como le pedían las cosas él tenía que hacerlo, igual como algún machi lo tiene ese newen igual tienen que dar, porque como ahora por lo menos están mapuche con mapuche si los machi llegan a unirse ahí habría un poder grande, ahí ya no habría otra vuelta que darle que los españoles (...) eso era newen, kume newen porque eso protegía a los mapuche, eso protegía a los mapuche porque era kume newen, si porque si fuera puro newen malo no protegía los mapuche los invade todo así que por eso era newen bueno”³⁹.

En todos los relatos orales se habla de los poderes sobrenaturales de Kallfukurra, que provenía de su piedra azul, la que simbolizaba su unión con los poderes del cielo y de la tierra⁴⁰. Kallfükurra muere el 3 de junio de 1873 en Chilihué, en la pampa argentina. La tradición quiere que el anciano Cacique, señor de las pampas durante 38 años, haya muerto de pena, al ver quebrado su poderío después de la batalla de San Carlos, 3 de febrero de 1872, el mismo día, a veinte años de diferencia que Caseros. Su muerte llenó de dolor a las tolдерías. Los pampas se sintieron verdaderamente huérfanos.

Kallfükurra era su jefe por derecho de superioridad indudable. Había sabido deslizarse con elástica fragilidad por entre los vericuetos de la política y las guerras civiles, sacando a su nación

³⁸ Yunque, Calfucurá, La conquista de las pampas. (Buenos Aires: Ediciones Biblioteca Nacional, 2008).

³⁹ José Cayuqueo. Comunidad Pedro Calfuqueo. Icalma.

⁴⁰ Lenz decía en 1896 que cerca de Curamalal en la Argentina, hay una cueva que está bajo la protección de seres sobrenaturales; donde se podía alcanzar el don de ser invencible. En la historia oral en torno a Kallfükurra se dice que él acudió a una cueva así (no sabemos si es la misma) donde adquirió parte de sus poderes sobrenaturales.

de momentos difíciles, prolongando su existencia, enriqueciendo sus aduares como jamás lo estuvieron y hecho respetar, aún en batallas campales, su caballería, llevada por él a un grado de belicosidad temible, hasta para ejércitos regulares, bien disciplinados y munidos con armas de fuego⁴¹.

Algunos detalles de su funeral, se visualizan en los siguientes antecedentes, lo que permite comprender el poder y prestigio que tenía:

“Doscientos veinticuatro caciques concurren al Circo de Chilihué para celebrar el gran parlamento que debía aclamar el sucesor de Callvucurá. Desprendidos de todas las comarcas del imperio, representaban las diferentes tribus y todos los linajes de la Pampa. Estaban allí los piedra (Curá), los Laguna (Lavquen), los Ríos (Leuvú), los Médanos (Loó), los Sierra (Mahuida), los Tigres (Nahuel), los Leones (Pumá), los Zorros (Gner), los Avestruces (Choiqué), los Aguilas (Nancú), los Cóndores (Manque), los Ciervos divinos (Huemul), los Tordos (Chili o Trili), los Cigüeñas (Canqueñ) y los Guanacos (Luan)⁴².

Sus funerales hicieron llamear las cumbres de los médanos. Asistieron: Catriel, Baigorrita, Reuque, Sayhueque, Curú, Colipán, Canguelén, Pincén, Lincopán, Topileo, Numillán, Coyvín, Reciné, Pulmarí, Guor, todos caciques rodeados de imponentes séquitos. Los hijos montaron guardia junto al cadáver de su padre, al lado del cual se ve la lanza, el poncho, las avestruceas, el lazo, el chamal, la chicha, el pingo del extinto soberano, los que serán enterrados junto a él. Se sacrificaron dos caballos y según la tradición varias mujeres. Plegadas sus rodillas junto al pecho. Algunos caciques le sacrifican su mejor caballo. Y su cadáver es llevado a la postrera morada entre llantos interminables y desgarradores “ayes” (plural de ¡ay!) y lamentos. Así termina la historia de Piedra Azul. Zeballos hace, además, con la ayuda de Namunkurra, el árbol genealógico de los hijos de Kalfükurra.

⁴¹ Yunque, Calfucurá, La conquista de las pampas. (Buenos Aires: Ediciones Biblioteca Nacional, 2008).

⁴² Zeballos, Viaje al país de los araucanos. (Buenos Aires, Argentina: Hachette, 1881).

Nos interesa que pongamos atención en la gran cantidad de descendientes que emigraron a Chile (los nombres, traducciones y datos de cada uno de sus hijos son de Zeballos: José Millaqueu-Curra (Piedra parecida al oro), Juan Morales Catricurra, Juan Morales Catrikurra (piedra rota), Manuel Namunkurrá (Pie de piedra), Alvarito Reumay-Kurra (Duro como piedra), Mariano Carumanque-kurra (Piedra del Cóndor verde), Pereyra Carupan-Kurra (piedra de espalda verde), emigrado a Melikurra (cuatro piedras), emigrado a Juan Milla-Kurra (vendedor de piedras), Vicente Milla-Kurra (Piedra de Oro), Antu-Curra (Piedra del Sol), Pulqui-Kurra (flecha de piedra). Hiuca-Kurra (piedra parada), Liev-Curra (Piedra Cuarzo), José María Kurra, Pichi Namunkurra. Sus hijas: Josefa Canayllancatu-Curra (amiga de los collares de piedra), Rupallancatu-Kurra (pasar las piedras por el collar), Amillancatu-Curra (se va con el collar), Inay-Caghé (seguía la pata picasa) y Manuela Rufina⁴³. Según Zeballos, a la muerte de Kalfükurra se hace una gran asamblea para designar a los herederos del poder de su padre (habla de la nación Llalmache), y quedaron designados Manuel Namunkurra, Bernardo Namunkurra, y Alvarito Reumaycurra. En el liderazgo de la resistencia mapuche destacó Juan Kalfükurra, cuya importancia en la historia mapuche se cimentó por la decisión de Rosas de recurrir a él para concretizar la Paz Rosista, al considerarlo “el hombre indicado para gobernar la pampa”. La Confederación Mapuche bajo el mando de Kalfükurra que logró mantener la soberanía de los mapuches tras el fin de la Paz Rosista, y sus momentos de mayor gloria fueron en la década de 1860 y mediados de la de 1870. Tras la derrota de San Carlos en 1872 y la muerte de Kalfükurra en 1873 “los caciques designaron a Namunkurra, heredero de las huestes de su padre, bajo el compromiso de imitar con denuedo su astucia en la lucha desigual que les sobrevendría”⁴⁴.

5. REFERENCIAS

Archivo de Mitre, Tomo 22, Tomo 24.

⁴³ Zeballos, Viaje al país de los araucanos. (Buenos Aires, Argentina: Hachette, 1881).

⁴⁴ Hernández, Autonomía o Ciudadanía Incompleta. El Pueblo Mapuche en Chile y Argentina. (Santiago, Chile: CEPAL/Pehuén Ediciones, 2003).

- Bechis, M. 1989. Los lideratos políticos en el área araucano-pampeana en el siglo XIX: ¿autoridad o poder? Trabajo presentado en el Primer Congreso Internacional de Etnohistoria. Buenos Aires, Argentina.
- Bechis, M. 1999. La vida social de las biografías: el caso de la biografía de Juan Calfucurá, “líder total” de una sociedad sin estado. En *El método biográfico: la reconstrucción de la sociedad a partir de los testimonios de los actores sociales*, compilado por R. Sautú, pp. 185-213. Editorial de Belgrano, Universidad de Belgrano. Buenos Aires, Argentina.
- Becerra, R. y Llanquinao, G. 2017. Mapun kimün. Relaciones mapunche entre persona, tiempo y espacio. Ocho Libros editores, Santiago, Chile.
- Bonatti, A. y Valdez, J. 2015. Una guerra infame. La verdadera historia de la Conquista del Desierto. Edhasa, Buenos Aires, Argentina.
- Casanueva, F. 2002. Indios malos en tierras buenas: visión y concepción del mapuche según las élites chilenas, siglo XIX, en *Colonización, resistencia y mestizaje en las Américas. Siglos XVI-XX*. Abya-Yala, Quito, Ecuador.
- Cayuqueo, J. 2011. Comunidad Pedro Calfuqueo. Icalma.
- Clifton, A. 1964. El cacique Namuncurá. Último soberano de las Pampa. Editorial Huemul, Buenos Aires, Argentina.

- Faron, L. 1969. Los mapuches: su estructura social. Instituto Indigenista Interamericano. México.
- Guevara, T. y Mañkilef, M. 1913/2002. Kiñe mufü trokiñche ñi piel. Historia de familias siglo XIX. Ediciones Colibrís/Liwen. Santiago/Temuco, Chile.
- Foerster, R. 1980. Estructura y funciones del parentesco mapuche: su pasado y su presente. Tesis de licenciatura, Universidad de Chile. Santiago, Chile.
- Hernández, I. 2003. Autonomía o ciudadanía incompleta. El Pueblo Mapuche en Chile y Argentina. CEPAL/Pehuén Ediciones. Santiago, Chile.
- Huenupi, A. 2011. Comunidad Andrés Huenupi. Arpewe.
- Jong, I. y Ratto, S. 2008. Redes políticas en el área arauco-pampeana: la Confederación indígena de Calfucurá (1830-1870) Intersecciones en Antropología, 9, 2008, 241-260 Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.
- Lizama, F. 2016. Kalfükurra, el Napoleón de La Pampa (<https://fernandolizamamurphy.com/2016/05/28/calfucura-el-napoleon-de-la-pampa/2016>).
- Lobos, O. 2015. Juan Calfucurá. Correspondencia 1854-1873. Colihue. Buenos Aires.

- Mansilla, J., Ponce de León, M. y Turra, O. 2018. Entre la voluntad intercultural y la voluntad de asimilación: el valor de la lengua mapuche. Misioneros capuchinos bávaros y mapuche en la Araucanía 1896-1929. *Revista Opción*, 34(87) 20-49.
- Mansilla, J. 2020. República colonial chilena 1929-1973. Escuela e invisibilización del mapun-kimun del pueblo nación mapuche. *Revista de Historia de la Educación latinoamericana [RHELA]*, 22(35): 145-162.
- Neira, P., Linker, S. y Romero, I. 2011. *Memorias del Llaima. Historias de las comunidades mapuches de Melipeuco*. Fondart, Santiago, Chile.
- Pairican, F. 2020. *Toqui, Guerra y tradición en el siglo XIX*. Pehuén. Santiago, Chile.
- Pávez, J. 2008. *Cartas mapuche siglo XIX*. Ediciones Ocho Libros/CoLibris. Santiago, Chile.
- Vezub, J. 2009. *Valentín Saygüequé y la Gobernación indígena de las manzanas. Poder y etnicidad en la Patagonia septentrional 1860-1881*. Ediciones Prometeo. Buenos Aires.
- Vignati, M. 1936. *La cultura indígena de la pampa. Historia de la Nación Argentina*. Instituto Superior de Estudios Patagónicos. Buenos Aires, Argentina.

Yunque, A. 2008. Calfucurá, La conquista de las pampas. Ediciones Biblioteca Nacional, Buenos Aires.

Zeballos, E. 1881. Viaje al país de los Araucanos. Hachette. Buenos Aires, Argentina.